

Trece razones para (re)presentar el bullying

Sobre las operaciones de sentido entre series de TV y literatura

JIMENA BRACAMONTE
SECyT, Facultad de Lenguas
Universidad Nacional de Córdoba

Resumen

En la sociedad contemporánea, un tema que presenta recurrencia es el *bullying* o acoso escolar. Si bien la producción científica al respecto es cuantiosa, en lo que respecta a productos de consumo masivo, el 31 de marzo de 2017 estrenó *13 Reasons why* (Netflix), una serie televisiva basada en la novela *Por trece razones* (2007) de Jay Asher, que presenta la posibilidad de ver la consecuencia extrema del acoso: el suicidio adolescente. Creemos que este seriado traduce el texto literario a uno de mayor complejidad debido a la superposición de lenguajes y evidencia otras problemáticas que diez años atrás, cuando la novela se publicó, no existían como tales en el mundo adolescente atravesado por las redes sociales y otros fenómenos emergentes. Para abordar esta traducción recurriremos a la semiótica de la cultura, particularmente a la categoría de traducción (Lotman, Torop) en tanto mecanismo propio de la cultura que trabaja con sistemas no unívocos de mayor complejidad. En este caso intentaremos dar cuenta de la transposición de sentidos producidos en ambos textos artísticos. Para ello, pretendemos tomar la novela y la serie para ser leídos en sede comparatística dentro del orden cultural haciendo particular hincapié en los mecanismos de traducción que se plantean en los entre la novela y la serie televisiva.

Palabras clave

<bullying> <suicidio adolescente> <semiótica de la cultura>
<traducción>

Abstract



Fecha de recepción: 3 Oct. 20017 - Fecha de aceptación: 5 Nov. 2017
Representaciones, Vol. XIII, Nº 2 - Nov. 2017, pp 61-84
© SIRCA Publicaciones Académicas - leminhot@gmail.com

There is one item which currently appears in our society: bullying. On March thirty one, 2017 was premiered *13 Reasons why* (Netflix) series based on the novel written by Jay Asher (2007) also called *13 Reasons why*. Those texts show the extreme consequence of bullying, teenager's suicide. We believe that this series translates the literary text into one of greater complexity due to the superposition of languages and evidence other problems that ten years ago, did not exist. To approach this translation we will resort to the semiotics of culture, particularly the translation category (Lotman, Torop) as a mechanism of culture that works with non-univocal systems of greater complexity. In this case we will try to account for the transposition of meanings produced in both artistic texts. To do this, we intend to take the novel and the series to be read in comparative headquarters within the cultural order with particular emphasis on the translation mechanisms that arise in the between the novel and the television series.

Key words

<bullying> <teenager suicide> <semiotic of culture> <translation>

1. Introducción. Del folletín a la serie de TV

En el ámbito de la comunicación humana, desde una perspectiva semiótica, el lenguaje no siempre presupone una comunicación efectiva entre los miembros de la sociedad humana. Es sabido que entre hombre y máquina y entre máquinas la comunicación lingüística se da a nivel técnico, asimismo tampoco podemos negar ciertas comunicaciones mediadas por lenguajes en el mundo animal (Lotman, 1979). De ello se desprende que todo lenguaje es un sistema de signos que se combina por reglas, al mismo tiempo que conforma una estructura, presenta un orden jerárquico y un determinado modelo de mundo. Gracias a esta conceptualización semiótica del lenguaje, entendemos que el lenguaje literario, por su parte, conforma modelos de mundo a través de la utilización del lenguaje como materia prima. En cambio, el lenguaje televisivo condensa además del lenguaje verbal, el visual.

En este trabajo, nos interesa de manera particular una tipología dentro de la diversidad de lenguajes televisivos: la serie. Este formato o

producto industrial de consumo masivo tiene en su concepción originaria y estructural una relación directa con la literatura folletinesca del siglo XIX ya que se asocia directamente a fenómenos relacionados con el capitalismo y la industrialización, como lo fue en el Romanticismo francés el nacimiento de la novela por entregas. Recordemos que el folletín era un escrito que se entregaba de modo paralelo a periódicos y que contenía novela o crítica literaria que, una vez recolectados y ordenados, construían un libro gracias a la continuidad temática. Esta literatura por entregas, además de colaborar con la alfabetización, formaba lectores de clases menos favorecidas que no podían acceder a un libro completo, pero sí a este formato y que eran ávidos expectantes de la próxima entrega.

Ahora bien, si le quitamos el factor socio-económico que acabamos de marcar en el origen del folletín, la serie televisiva genera en los telespectadores un comportamiento parecido, ya que las consumimos en modalidad de entregas. Esto es posible gracias a que dentro de la televisión, la serie presenta iteratividad en lo que respecta a la estructura: escena, episodios y temporadas, así como a la audiencia.

Actualmente, la producción cultural y científica respecto del *bullying* o acoso escolar es cuantiosa. No obstante, centramos nuestra atención de manera particular en una serie emitida por Netflix que estrenó el 31 de marzo de 2017 *13 Reasons why* (Netflix). Esta serie, de inmediato se convirtió en un éxito y en tema de conversación recurrente en diversos ámbitos, puesto que el tema central, como ya dijimos, gira en torno al acoso escolar. La serie televisiva basada en la novela *Por trece razones* (2007) de Jay Asher, que consideramos va más allá del planteo del problema, presenta la posibilidad de ver la consecuencia extrema del acoso: el suicidio adolescente. Esta novela, si bien tiene diez años, fue traducida e impresa en Argentina en marzo del 2017, mismo mes en el que se estrenó la serie y cuenta, en la tapa con uno de los personajes principales Clay Jensen quien a partir de la escucha de siete cintas de casete nos ayudará a interiorizarnos en la historia de Hannah Baker.

Hasta el momento, la serie cuenta con una temporada de trece episodios (las trece razones) en los que vemos el turno de Clay de escuchar estos motivos. Este personaje desde el comienzo detestará la idea de escuchar los secretos que llevaron a la muchacha a tomar

tremenda decisión, pues entiende que los secretos son secretos; sin embargo entiende que por acción u omisión Hannah lo considera uno de los responsables de su muerte y será por esto que escuchará hasta el final y hará, siguiendo instrucciones guardadas, paseos y actividades para terminar de comprender los porqués.

En las dos versiones de esta historia, el futuro no puede detenerse, es un devenir que viene cargado de problemas y obstáculos por vencer, pero tampoco puede rebobinarse el pasado, solo queda poner *play* cinta tras cinta y conocer lo que Hannah quiso que así fuese. Cintas que en retrospectiva nos muestran una vida que se vacía, que se despoja de sentido y que se siente inútil. Al mismo tiempo que en el presente y futuro representan una responsabilidad por no haber actuado, escuchado, defendido o tomado partido, entre otras posibilidades.

Entre la novela y la serie hay diferencias, creemos que este seriado traduce el texto literario a uno de mayor complejidad debido a la superposición de lenguajes y evidencia otras problemáticas que diez años atrás, cuando el texto literario se publicó, no existían como tales en el mundo adolescente atravesado por las redes sociales y otros fenómenos emergentes, pero que, no hallamos en otros seriados contemporáneos, hasta el momento. En este sentido, uno de los principales objetivos será justamente intentar leer estas modificaciones como cambio epocales, tecnológicos y sociales que influyen de manera directa en la vida de las personas.

2. Sobre la traducción semiótica

Para abordar esta traducción recurriremos a la semiótica de la cultura, particularmente a la categoría de traducción (Lotman, Torop) en tanto mecanismo propio de la cultura que trabaja con sistemas no unívocos de mayor complejidad. En este caso intentaremos dar cuenta de la transposición de sentidos producidos en ambos textos artísticos (unidad de análisis central para la teoría lotmaniana). En términos lotmanianos, todo fenómeno artístico condensa la mayor cantidad de información cultural: el arte y sus más variadas formas tales como la literatura, el cine, el teatro, y la televisión, entre otras, admiten las mejores propiedades heurísticas para refractar (o modelizar, según Lotman) los aspectos sociales e ideológicos en la historia del hombre.

Si pensamos en traducción, directamente reducimos a una actividad que sirve para mediar entre lenguas. La actividad consiste, entonces, en pasar de una lengua a otra atendiendo a la semántica, la sintaxis y la pragmática. Para Peeter Torop (2002) la semiótica y la traducción son ciencias que presentan un momento similar de avance científico porque son campos jóvenes que requieren de interdisciplinaria y que, a su vez, están en camino a pautar un recorrido metodológico acorde y un metalenguaje propio.

Este vínculo propio entre semiótica y traducción es abordado, también, por Roman Jakobson (2000) quien pretende delimitar el concepto de traducción a partir de una clasificación pormenorizada. En primer lugar, la *traducción intralingüística* es aquella que da hacia el interior de una lengua y que consiste en reformular lo dicho con otros signos del mismo sistema lingüístico en el marco de las relaciones paradigmáticas. En segundo lugar, la *traducción interlingüística* que es la ampliamente conocida porque supone el pasaje de una lengua a otro sistema verbal. En tercer lugar, la *traducción intersemiótica* que supone interpretar signos verbales a través de sistemas signícos no verbales. Este tipo de traducción tiene como sinónimo al término *transmutación* (Jakobson, 2000) y se refiere al paso de cierto sistema verbal a otro sistema semiótico. En este sentido, este último tipo permitiría complejizar los modos de traducción en casos como la adaptación literaria o cinematográfica.

De allí que una de las líneas actuales de la semiótica de la cultura es la destinada a trabajar con la noción de *traducción total* (Torop, 2002) porque la cultura opera constantemente con repetidos procesos traductores a través de la introducción de textos nuevos del espacio cultural. Cabe, también, aclarar que desde esta línea semiótica todo lenguaje cultural comporta un modelo de mundo en tanto construcción de la realidad. Para ello, pretendemos tomar la novela y la serie para ser leídos en sede comparatística dentro del orden cultural haciendo particular hincapié en los mecanismos de traducción que se plantean en los entre la novela y la serie televisiva.

3. La visibilización del bullying o acoso escolar en un producto de consumo masivo

María Antonia Osés define al primer fenómeno como

hostigamiento y maltrato físico o maltrato psicológico entre pares, que se produce de modo sistemático y reiterado en el tiempo (Osés, 2017:52) Esta agresión da cuenta de un desigual ejercicio de poder en el que el agresor se posiciona como superior y el acosado como inferior, en una especie de dialéctica del acosador y la víctima.

En lo que concierne a la historia de Hannah, tanto en la novela como en la serie, cada lado de cada casete (capítulos en el libro y episodios en la serie) tendrá un protagonista relacionado con algún momento negativo de la vida la joven y que, al decir de ambas textualidades contribuyen a formar una bola de nieve que en bajada no puede frenarse. Pues, cada uno de ellos, como miembro de la preparatoria a la que Hannah asiste y con quienes se relaciona también en la comunidad en la que viven, ejercen sobre ella *Bullying* o acoso escolar. Este fenómeno puede entenderse como la conducta agresiva, perjudicial y que demuestra intención de perjudicar al otro o víctima menoscabando su autoestima. Pareciera ser que, dentro de las dinámicas escolar, hay una constante búsqueda de estatus para posicionarse como agresores en un ámbito de superioridad respecto de las víctimas, dicho de otro modos en dos veredas opuestas, quizás por dos variables que se encuentran en las últimas: debilidad y cobardía.

Si bien el maltrato escolar no es un fenómeno antiguo, en los últimos años, el interés científico ha crecido, así como también el mediático, y ha logrado visibilizar la problemática. Es en este sentido que muchas personas se animan a denunciar que sufren acoso escolar o a comentar que cuando eran pequeños a adolescentes lo padecían, pero no había un nombre para denominar a esa realidad. A lo que se le añade la vivencia de un desequilibrio de poder que dificulta la autodefensa de la víctima y que, como efecto agravante, la vuelve cada vez más vulnerable. En cambio, el acosador se comporta negativamente manifestando intencionalidad y recurrencia en sus actos en los que halla, quizás, cierto goce. Especialistas que hablan en los medios de comunicación afirman que si las víctimas son mujeres (como lo es en nuestro caso), los acosadores son hombres; y, si las víctimas son hombres, lo acosadores también lo son.

Hay ciertas características que podemos encontrar en los acosadores, por un lado y, en las víctimas, por el otro. Los del primer grupo, pretenden someter y dominar a sus compañeros para siempre

salirse con la suya, vivencian enojos fáciles; actúan de manera impulsiva, no son solidarios con aquellos compañeros que son acosados; en su trato con los adultos (padres, docentes y otros adultos) suelen ser agresivos y desafiantes; algunos se vinculan a actividades delictivas o que se alejan de las normas sociales por lo que no distinguen lo que está bien de lo que está mal, bajan su rendimiento escolar; faltan mucho a clases y, por último, se demuestran y son más fuertes que otros compañeros de la misma edad. Los del segundo grupo, se ven tristes, con baja autoestima e inseguridad; somatizan el trastorno con dolores de cabeza, problemas digestivos y de sueño; suelen ser depresivos y suelen tener ideas suicidas que otros compañeros no presentan; en lo que respecta a las amistades demuestran dificultades para relacionarse entre pares y por lo general se sienten más cómodos con adultos que con sus compañeros y, finalmente, son débiles más débiles tanto física como emocionalmente que los acosadores.

En la serie en particular será Hannah el flanco de ataques propiciado por un grupo de jóvenes que se propone acosarla. Dentro del ámbito escolar, las relaciones interpersonales que suscitan y que se continúan en actividades extra áulicas no dan cuenta de un control adulto o este es demasiado débil en lo que concierne a inhibir tendencias agresivas. Volviendo a la idea del grupo, parece evidenciar un contagio social al que se suma una división de las responsabilidades sociales y ciertos cambios en lo que concierne a la percepción del acto de acosar y de la víctima. A lo largo de la historia que nos reúne, veremos en ambas textualidades una especie de comportamiento en manada que por un lado parece reducir responsabilidades y, por el otro lado, desorienta porque algunos personajes modifican, a veces de modo inesperado, su relación con Hannah y comienzan a ejercer *bullying* sobre ella.

Por una decisión metodológica, elegimos trabajar con el personaje de Hannah e intentaremos establecer una red de relaciones para dar cuenta de su posicionamiento dentro de las tramas de las dos textualidades que abordamos y de los vínculos, en su mayoría negativos, que establece con sus pares. Esta muchacha acaba de mudarse a una nueva ciudad y, en consecuencia, debe adaptarse a un entorno social que desconoce. El motivo de la mudanza reside en que sus padres van a poner un nuevo negocio, en la serie una farmacia y en la novela una zapatería. A partir de esta situación que no elige, pero acepta, comenzará

en la vida de esta joven una especie de bola de nieve que culminará con la trágica decisión de acabar con su vida. Nuestra elección radica en que en ambos textos Jay es quien nos presenta la historia, pero como él los otros doce protagonistas de cada cinta que Hannah deja podrían cumplir el mismo rol. Independientemente de que entre él y la muchacha hubo una relación especial que en el respectivo capítulo abordaremos, será Hannah quien atraerá nuestra atención justamente por ser la que padece el acoso escolar y las burlas permanentes.

4. El suicidio adolescente como consecuencia del bullying

Los jóvenes viven con mayor intensidad la emocionalidad que un adulto porque es recién a los veinticinco años que las funciones ejecutivas cerebrales terminan de desarrollarse. Hasta esa edad no hay, en el ser humano, posibilidad de frenar o contener todas las emociones, pues a veces se desbordan a pesar de normas sociales que nos impelen un deber ser. A esta inestabilidad se le añaden las conocidas características de la adolescencia en las que justamente se adolecen: la pérdida de la niñez, los cambios madurativos y sexuales y el entendimiento de que los padres son humanos y adultos por lo que se pueden equivocar. Este descreimiento, acompañado de los cambios y de la inestabilidad emocional genera la sensación de que los problemas que surgen no tienen solución.

Este pesimismo ante la vida, se vuelve un causante del suicidio y es justamente lo que intenta reflejar la serie *13 Reasons Why* (Netflix, 2017). Sin embargo antes de abordar de lleno la serie nos parece importante volver a un texto clásico en lo que se refiere a esta temática y es la obra de Emile Durkheim en la que el suicidio es definido como **toda muerte que resulta, mediata o inmediatamente, de un acto, positivo o negativo, realizado por la propia víctima** (Durkheim, [1879] 2016: 12). A lo que luego añade que las causales del suicidio no son internas, sino que por el contrario forman parte de la exterioridad de la persona y de su socialidad.

Importa el sujeto que acepta su muerte como algo inevitable aunque lamentable para determinado fin. Ante esto podemos preguntarnos si la muerte de Hannah tiene una finalidad quizás aleccionadora para que quienes fueron crueles con ella recapaciten. A pesar de que existan

diversos modos de renunciar a la propia existencia, todas apuntan a una misma categoría: el suicidio. Esta renuncia consiente a, según Durkheim ([1879]2016), uno de los bienes más preciados, la vida; ata al suicida incluso en el acto de acabar con ella a la misma vida. En este desarrollo, Durkheim ([1879]2016) sostiene que los motivos son, en realidad, secundarios aunque sean los que diferencian cada muerte. Simplemente se da porque se anticipan a las consecuencias lógicas de las acciones de la vida. Así añade a la definición que previamente dimos la afirmación de que quien se suicida sabe que es el resultado de sus acciones lo que llevan a la muerte. Nada demuestra mejor esto en nuestra historia como lo son las cintas y los comentarios permanentes sobre su pronta muerte. *Sí, me estoy dando por vencida. Y a eso, se reduce todo esto. Que yo... renuncie... a mí misma. Sin importar lo que haya dicho hasta ahora, sin importar de quién haya hablado, todo vuelve a mí y todo termina conmigo* (Asher, 2007: 321).

Este estado de conciencia plena de sus actos, la imposibilidad de nombrar permanentemente la palabra suicidio y denominarla como renuncia, aleja a nuestra protagonista de un estado de locura. Situación médico-psicológica que muchos autores atribuyeron como causante principal del suicidio y que Durkheim sostiene a través de la afirmación de que *la mayoría de los suicidios tienen motivos reales. No todos los suicidas están locos* (Durkheim, [1879]2016: 32). En Hannah hay una expresa deliberación y esta no es alucinatoria.

5. Trece razones para morir

Como dijimos, la decisión de la Hannah de acabar con su vida presenta, al igual que el nombre del libro y de la serie trece razones y, en realidad, cada razón es un personaje que en su vida contribuyó a aumentar el tamaño y la caída de la bola de nieve. El narrador de la historia, como previamente comentáramos el Clay Jensen quien intercala con la voz de Hannah en las cintas su punto de vista, su culpabilidad por no haberla ayudado y su sentimiento de responsabilidad por lo que hizo.

Para interrelacionar ambas textualidades abordaremos cada capítulo del libro en relación con cada episodio de la serie. Veremos que, tal como lo expresamos en el apartado del *bullying*, este se padece

en episodios al menos semanales y, en el caso de Hannah, esto se ha dado así durante mucho tiempo.

5. 1. Casete 1 lado A dirigido a: Justin Foley

Al comienzo esta cinta plantea las reglas de juego: escuchar todas las cintas y pasárselas al siguiente de la lista, a esto le añade un comentario siniestro porque afirma que hay otras copias de las cintas y que hay quienes se aseguran de que se dé el orden natural de estas. *No estoy muy segura de cómo funciona todo esto de estar muerto. Quién sabe, tal vez en este mismo instante, esté de pie detrás de ti* (Asher, 2017: 17).

Como dijimos, el protagonista de la cinta es Justin Foley, el joven a quien ella le dio su primer beso y quien ella hubiera querido se convirtiera en su novio. En ambos textos él consigue su número de teléfono, fijo en la novela y de celular en la serie, y se comunica con ella por teléfono o por mensajes de *WhatsApp* y concretan una cita en el parque. He aquí el comienzo de la bola de nieve. En la novela, como en un sueño la joven había idealizado su primer beso y finalmente lo consigue de un modo bastante similar que inicia una relación de aproximadamente un mes, pero luego comienzan los rumores. *Hannah Baker no es, y nunca fue, una zorra* [...] ¿qué les han contado? (Asher, 2017: 31) Parece ser que Justin comentó que tuvo relaciones con ella, esto es lo que se sobrentiende del relato. En cambio, en la serie ingresa la tecnología, pues en el sueño del beso que ella tenía, jugando en un tobogán, mientras se deslizaba hacia abajo su vestido se levanta y se ve un poco su ropa interior que es captada de inmediato por la cámara del celular de Justin y viralizada en toda la escuela.

Este cambio de creación y propagación de un rumor, creemos da cuenta de los cambios tecnológicos que vivimos. Los adolescentes no escapan a esto y comparten su vida permanentemente en las redes sociales. La intimidad queda cada vez en un sector más pequeño de la vida de las personas porque la vida en las redes consume y crea la necesidad de un perfil que debe mantenerse en el tiempo, quizás el único objetivo sea conseguir más seguidores a través de la construcción de una imagen distorsionada de nosotros. Si bien las redes, acortan las distancias, pueden ser utilizadas de modo perverso para acosar a los

demás y burlarse de ellos de modo impune. *Un rumor basado en un beso comenzó una reputación en la que otras personas creyeron y a la que reaccionaron. A veces, un rumor basado en un beso tiene un efecto bola de nieve [...] es solo el comienzo* (Asher, 2017:40).

5.2. Casete 1 lado B dirigido a: Alex Standall

Este joven que también era nuevo en el colegio se hace amigo de ella y de Jessica Davis en el Monet un café de la ciudad que se convirtió en el refugio de los nuevos y en el lugar en el que pasar tiempo libre o de estudio. En la serie estos dos amigos de la protagonista tienen una relación amorosa y en la novela son solos tres amigos que luego de ir integrándose en la vida escolar empezarán a relacionarse con los demás miembros de la comunidad. El enojo en la serie da cuenta de que Alex quiere tener relaciones sexuales con Jessica y ella se niega, en cambio, en la novela no queda en claro.

La misma Hannah entiende que el hecho de que por enojo Alex creara una lista en la que ella fuera el mejor trasero de primer año y Jessica el peor, colaboró con la reputación de zorra que Justin había creado. Aunque ella misma afirma que tomó esto como una broma, con el paso del tiempo puede ver las consecuencias de la lista. Esto hizo que la protagonista se convirtiera en una metonimia, no era Hannah la que caminaba, era su trasero y como era de moral relajada todos podían verlo e incluso tocarlo. Sí, tocarlo, en ambas textualidades, ella está en un negocio cuando de repente llega alguien que no nombra por el momento, la toca y expresa: *el mejor trasero del primer curso, Wally. ¡Y aquí está, en persona en tu tienda!* (Asher, 2017: 62).

No podemos pasar por alto esta situación de acoso sexual que protagoniza Hannah, porque lo que hace este sujeto es un acto de violencia sexual desde una situación de poder y la joven no puede detener la situación. A pesar de este duro momento, ella entiende que Alex no es responsable directo de este hecho, sino indirecto; pero que no dejan de contribuir a la bola de nieve. Porque el desagrado que le genera además de enojarla la hace dudar sobre si se viste o no de modo provocativo y finalmente prefiere aconsejar a este sujeto que se desubicó: *Si tocas a una chica, aunque sea una broma, y ella te aparta, déjala...sola. No la toques ¡en ningún lado! Solo deja de hacerlo. El*

hecho de que la toques no hace más que asquearla (Asher, 2017: 68).

¿Podemos pensar que tocarle el trasero es una broma? ¿Cuáles son los límites entre un juego y una desubicación? Quizás, la respuesta más acertada sea el hecho de que no existe consentimiento alguno por parte de Hannah para ser tocada y valorada como una chica fácil. Finalmente, esta cinta da una especie de enseñanza al intentar demostrar que no podemos predecir el efecto de nuestros actos, pero que es necesario pensar antes de actuar, hecho que en el ámbito adolescente no siempre es considerado.

5.3. Casete 2 lado A dirigido a: Jessica Davis, una amistad frustrada

Como adelantamos en el casete anterior, ella y Hannah se vuelven amigas porque son las alumnas nuevas. En su amistad encuentra complicidad y compañía. Se conocen porque antes de comenzar las clases la señorita Antilly las cita y presenta. Esta acción es definida por Osés (2017) como la posibilidad de brindar las condiciones sociales que favorecen el desarrollo igualitario, en este caso, de dos nuevas alumnas; es decir intentar que socialicen y no se sientan aisladas.

Aunque a esta relación Hannah no le da el nombre de amistad, no atrevemos a decir que sí lo son por el tiempo que comparten. En la serie se pierde porque amplían sus círculos sociales sumado al noviazgo que tiene con Alex, en cambio, en la novela se relaciona directamente con la lista de Alex. Nuestra protagonista, en la novela, en un encuentro con Jessica luego de la lista, le reconoce que ella había tenido la esperanza de que con la mudanza a esta nueva ciudad no hubiera más rumores: *ilusa de mí- que no habría más rumores cuando mi familia se mudara aquí. Que había dejado los rumores y el cotorreo atrás...para siempre* (Asher, 2017: 86). Podemos inferir que Hannah viene cargando una mochila de comentarios y opiniones sobre su persona que la lastimaban y que creía acabarían con la mudanza. En lo que respecta a la serie, este encuentro se da modo más violento en lo verbal. Ambas versiones terminan con una situación de violencia física, en la serie una cachetada que genera llanto por parte de Hannah, en cambio, en la novela Jessica le da un puñetazo que Hannah devuelve, finalmente Jessica deja sobre la ceja de su oponente una cicatriz.

Es interesante como culmina este episodio que gira en torno a la

violencia física, la protagonista se dirige a través de la cinta a Jessica: *Pero es más que un rasguño. Es un puñetazo en el estómago y una bofetada en la cara. Es un cuchillo en la espalda [...en mi funeral] ¿Pudieron ver las cicatrices que dejaron? [...] Porque la mayoría de ellas no se puede ver a simple vista* (Asher, 2017: 89) Estas marcas, visibles e invisibles van dañando a Hannah y la convierten en un ser más solitario, débil y abierto a las agresiones y burlas de los demás.

5.4. Casete 2 lado B dirigido a: Tyler Down, el voyeur

Voyeur es término deriva del francés y significa “el que ve”, y algunos sinónimos podrían ser mirón u observador. De nuevo la protagonista está en presencia de un acosador, en este caso alguien que conoce por la escuela, pero que la espía en su casa. Tyler es el fotógrafo de la vida estudiantil y la historia que Hannah nos cuenta en la novela es mucho más opaca, mientras que en la serie por la superposición de lenguajes y la imposibilidad narrativa de comentar que alguien observa sin en ninguna ocasión dar cuenta de qué está observando. Esta diversificación en los modos de narrar nos genera mayores intrigas en la novela porque nos enteramos que Tyler saca una fotografía en la que sus protagonistas rozan una situación lésbica que, al igual que la foto del tobogán de Justin, también viraliza y que nadie puede asegurar quiénes son. En cambio, en la serie nos enteramos que es Courtney Crimsen la segunda muchacha de la foto y la protagonista de la próxima cinta. Debido a esto nos encargaremos de esta foto y de la relación más adelante.

Volviendo al protagonista de la cinta, Tyler se vuelve un invasor de la privacidad de Hannah, una perturbación que no le permite vivir normalmente porque siente miedo. *Estoy intentando acercarme a ti, Tyler. Intento comprender la excitación de mirar por la ventada del dormitorio de una persona* (Asher, 2017: 98). Este miedo, no la paraliza, sino que por el contrario, en la novela y en la serie, ella realiza la misma actividad en casa de su mirón para intentar vengarse. Para hacerlo recurre a una joven que define como no era la chica indicada para realizar esa función. *Esta chica tiene un lado retorcido que pocos de ustedes conocen* (Asher, 2017: 110).

Una vez con esta compañera en casa de Hannah comienzan

a jugar, a hacerse masajes y sienten los clics de la cámara. Como se sienten observadas siguen con el juego hasta que: en la novela abren la ventana, ven a Tyler (no su cara, pero creen reconocerlo por su forma física) que está acomodando su pene en el pantalón al mismo tiempo que intenta alejarse; en la serie, en cambio, en el mismo juego de chicas lo obnubilan con una flash, Tyler queda inmóvil por unos segundos y luego huye. Lo trágico de este episodio es que además de ser acosada sexualmente de nuevo, se encierra más en sí misma así como también cierra las ventanas y deja de disfrutar de las simples cosas como el hecho de mirar las estrellas todas las noches.

5.5. Casete 3 lado A dirigido a: Courtney Crimsen, una vida de apariencias

Este personaje encarna el clásico modelo de chica popular, buena alumna y querida y envidiada por todos. Hannah afirma no estar enojada con ella, sino que siente cierta tristeza porque creyó que iban a hacerse amigas. Resulta que solo me estabas preparando para ser una *integrante más del club de Personas que creen que Courtney Crimsen es una chica genial* (Asher, 2017: 124). Esta idea de amistad se debe a que había ayudado a nuestra protagonista a sacarse de encima a Tyler, aquí hallamos una diferencia, en la serie Courtney besa a Hannah, en cambio en la novela es solo un jugueteo que parece esconder en la intención de que Tyler no sospeche que saben que está allí.

Luego de esto, se alejan hasta que Hannah acepta ir con Courtney a una fiesta. Aquí aparece un planteamiento que nos resulta interesante en lo que se refiere a los modelos hegemónicos de familia y a cómo las heterogeneidades también existen. En la novela la familia de esta joven perfecta es una clásica familia heterosexual, en cambio en la serie es hija de una pareja de homosexuales que la cuidan y aman expresamente, pues es una joven de descendencia asiática, adoptada por estos dos hombres. Además, pone sobre la mesa una discusión que no podemos pasar por alto, como dimos a entender a partir de la escena en la habitación con Hannah, Courtney es gay y en ninguna de las dos versiones quiere que eso salga a la luz, aunque en la serie ella misma afirma que no quiere que esto se conozca porque se siente mal por sus papás quienes la educaron para que sea libre y ella siente que su elección

sexual los defraudaría. Llama la atención esta afirmación de la joven durante el episodio porque en países donde la adopción homoparental todavía no se concibe, una de las principales críticas es que los hijos por estas parejas criadas viven una especie de imposición sobre su elección sexual que debe ser homosexual al igual que los padres. No obstante, vemos que en este caso no es así, sino que por el contrario, este modelo de familia no tiene por qué tener que ver con la elección sexual de quienes son criados en su seno.

5.6. Casete 3 lado B dirigido a: Marcus Cooley, el malintencionado

La historia con este personaje se origina en el evento organizado por las porristas del colegio: el test de San Valentín por un dólar que consiste en responder preguntas para que un programa de computadoras genere posibles parejas en función de similares respuestas. Hannah lo hace para colaborar con el campamento de porristas. Esta actividad le genera inseguridad porque piensa que por lo que se dice sobre ella, habrá quienes pretendan aprovecharse. Durante el día de entregas de los resultados, Marcus la llama y la invita a tomar un helado, en ambas versiones, a un lugar en el había habido situaciones de violencia y de acoso sexual a alumnos de la misma escuela, pero al que todos siguen asistiendo en una especie de complicidad. El muchacho en las dos versiones llega tarde, se disculpa y realiza la misma acción, le toca la rodilla y pretende avanzar sobre su muslo: *Debajo de la mesa, mis dedos estaban luchando por quitarte los dedos de encima. Por conseguir que me soltaras. Por empujarte. Y no quería gritar- aún no había llegado a ese punto-, pero mis ojos suplicaban que alguien me ayudara.* (Asher, 2017: 183).

De nuevo el acoso sexual vivido en carne propia, Hannah sabe que hay una reputación en torno a ella que se basa en rumores de rumores, sin embargo haber asistido a la cita era para ella la búsqueda de que la conocieran tal cual es y no como dicen que es. En retrospectiva, se siente una estúpida, sabe que Marcus fue con una clara intención, que nunca le molestó llegar tarde y que ella era una especie de juguete con el cual divertirse. Esto se refuerza con la idea de que Marcus no llegó solo al bar, sino que fue con amigos que vieron lo que hizo y tampoco defendieron a la joven.

Hacia el final de esta cinta la protagonista hace una reflexión en la que acumula situaciones de fracaso en lo amoroso, en las amistades, en su reputación y en su imposibilidad de confiar en los demás. *Deja que alguien te quite cualquier sentido de privacidad o seguridad que aún tengas, luego consigue que alguien utilice esa inseguridad que te robó para satisfacer su propia curiosidad retorcida.* (Asher, 2017: 186). Esta cita y toda su introversión dan cuenta de una persona que tiene menoscabada su autoestima y que es vulnerable a los demás como cualquier víctima del acoso escolar.

5.7. Casete 4 lado A dirigido a: Zach Dempsey, déjame saber lo que piensan de mí

En la escuela, Hannah disfruta de una materia como su refugio *Comunicación entre pares porque al decir de la protagonista: Durante una hora todos los días, no podían tocarme o burlarse a mis espaldas, fuera cual fuera el rumor. A la señora Bradley, no le gustaban las personas que se burlaban de otros a sus espaldas.* (Asher, 2017: 197). Esta asignatura es vivida por Hannah como un espacio donde existe la justicia, pues en el *bullying*, la figura del adulto se vuelve clave en la lucha contra este flagelo, no obstante las autoridades escolares prácticamente no actúan y se resguardan en el hecho de trabajar en una institución con una matrícula cuantiosa. Aunque también aparecen docentes que se preocupan, no hay un abordaje directo y profundo del tema y mucho menos cuando la protagonista, en clase de conversación, pretende ser escuchada e incluso salvada. Ente esto, si bien pareciera darse cierta implicación adulta, en lo que respecta al acoso escolar no hay por parte del cuerpo docente una fijación de límites ante comportamientos así como tampoco sanciones acordes a las violaciones de las reglas, pues son los adultos quienes deberían actuar como modelos a seguir, sin dejar de ser la autoridad a cargo.

Ahora bien, volviendo a Zach Dempsey, la séptima razón para morir de Hannah, lo que hace le quita la posibilidad de saber qué piensan los demás de ella en un espacio tan mezquino de relaciones interpersonales para ella. En la clase de conversación había bolsas para que los compañeros pudieran decirse entre ellos lo que pensarán, pero Zach roba sistemáticamente los mensajes que depositan en la bolsa

de Hannah. *Mi mundo se venía abajo. Necesitaba de aquellas notas. Necesitaba cualquier esperanza que ellas me hubieran podido dar. ¿Y tú? Te llevaste esa esperanza. Decidiste que yo no merecía tenerla.* (Asher, 2017: 211).

Zach es amigo de Marcus la cita frustrada de Hannah y cuando ellos estaban en el bar él se acercó a ver si necesitaba algo. Como Hannah no respondió él pagó la cuenta y se fue. En este punto, la protagonista recuerda esta escena porque allí, luego de estar con Zach siente por primera vez ganas de morir. *Allí comencé a pensar por primera vez en... a pensar en...una palabra que no puedo pronunciar. Sé que intentaste rescatarme, Zach.* (Asher, [2017: 206).

En esta cinta, Hannah aclara que sabe que sus padres la aman, pero los siente distantes por la instalación de la sucursal de una cadena de farmacias, en la serie y de una gran tienda de zapatos en la novela. Los problemas económicos generan distancias en la familia porque cuesta llegar a fin de mes. Así en una especie de llamado de atención corta su cabello, hecho que es ignorado por sus padres y del que tampoco puede saber qué piensan los demás porque Zach le roba los mensajes. Ante esto, hace su primer pedido de ayuda en la clase de la señora Bradley: *Suicidio. Es algo en lo que he estado pensando. No demasiado en serio, pero he estado pensando en ello.* (Asher, 2017: 217).

Luego, Hannah admite que este es un pedido de rescate, una pequeña intención de que alguien descubra que es ella quien escribe ese papel y que la salven. Una sola persona de la clase sabe que ella escribe esto y es Zach quien no hace nada al respecto sino que continúa con el robo sistemático de su pequeña correspondencia escolar. No obstante, en la clase de conversación hablan sobre el tema y la profesora reparte unos folletos. En ese momento, mientras recuerda su lectura en clase sabe que está sola y que las palabras que resuenan en su cabeza y que le piden que no lo haga son pura y exclusivamente de ella.

5.8. Casete 4 lado B dirigido a: Ryan Shaver, quiero expresar lo que siento sin compartirlo

La necesidad de expresarse lleva a Hannah a participar en un club de poesía, en la serie llega de la mano de Ryan Shaver, el periodista de la escuela y en la novela por *motus proprio*. La misma Hannah dice: *la*

misma persona que me enseñó a apreciar la poesía también me enseñó el valor de escribirla (Asher, 2017: 225) o de decirla porque estas cintas se han convertido, para ella en una especie de poema. Además, la poesía es para nuestra muchacha un espacio de autoconocimiento que deja de transitar cuando ya no quiere escucharse a ella misma.

Con Ryan, luego de la clase de poesía conversaban. Con el paso de las semanas, comienzan a compartir entre todos los escritos y Ryan siente curiosidad por el que Hannah comparte que había escrito el mismo día que pidió hablar del suicidio en la clase de comunicación. *Me dijiste que ningún chico me estaba ignorando más de lo que yo me ignoraba a mí misma [...] Bueno Ryan, tenías razón.* (Asher, 2017: 242). Pues, si esto hubiera quedado aquí, hubiese sido un gesto de un joven que presta atención sobre lo que expresa su poesía, pero eso no sucedió y Ryan, sin permiso, publicó en la revista escolar el poema. Poema del que todos hablaron y al que incluso los profesores criticaron porque sí, al que alumnos parodiaron y sobre el que nadie intentó averiguar quién era el autor y si realmente necesitaba ayuda.

Debido a ello y a la acumulación de situaciones dolorosas, Hannah se siente mal en el colegio y como sabemos ignorada en su hogar. *Hace mucho tiempo que el colegio no era un refugio para mí* (Asher, 2017: 245). Así esta joven no halla su lugar en el mundo, se siente sola y compañía, excepto Clay Jensen, el protagonista de la próxima cinta.

5.9. Casete 5 lado A dirigido a: Clay Jensen, ¿amor salvador?

Hannah presenta a Clay como su Romeo, pero basada en rumores no en algo que él haya dicho efectivamente debido a su timidez. Esta cinta no es, como con los demás una expresión de enojo, una necesidad de reivindicación o una denuncia, sino que sirve para conectar ideas. En la joven hay cierto aprecio por Clay y por lo que en ambas versiones denomina nuestra noche y que son la calma antes de la tormenta.

En esa noche hubo una fiesta a la que insólitamente Clay asiste y Hannah sabe, en la novela por rumores y porque trabajan juntos, fuera de clases en el cinematógrafo local, aunque en la serie varias veces caminaban juntos de regreso a casa hecho que no se da en la novela. El motivo por el que Hannah asiste a la fiesta es él: *Con todo lo que*

estaba sucediendo en mi vida- sucediendo en mi cabeza-, quería hablar contigo. Hablar de verdad. Solo una vez (Asher, 2017: 264). Luego, en la fiesta esto se da en ambas versiones, el mundo parece no existir y comienzan a conocerse en profundidad. Esta charla genera en Hannah muchas dudas, la idea de que si hubiera llegado antes la podría salvar y la sensación de que él tampoco puede escapar de los rumores que la envuelven. *Lo que los demás pensaban de mí estaba fuera de mi control. Clay, tú merecías tu reputación. Pero yo no* (Asher, 2017: 274). Es interesante como aquí a pesar de su situación caótica entiende que el qué dirán la excede, pero quizás por su inmadurez terminará priorizándolo por encima de sus razonamientos.

No obstante, luego de caminar por la fiesta, entre borrachos, se besan y ríen durante un tiempo. Hannah se siente bien, sabe que solo ellos dos sabían esta historia. Por primera vez siente tener privacidad y un secreto que atesorar. Todo es tan vertiginoso y pasional que ella lo hecha y Clay, sin más se va corriendo asustado.

Este lado de la cinta, el único que parece positivo es utilizado como dijimos para enlazar historias. Pero también entendemos para dar cuenta de que hay momentos y personas que no lastiman ni abandonan, sino que por el contrario quieren estar como es el caso de Clay que por timidez, respeto y educación obedece al pedido de soledad. Ahora bien, ¿en una vida tan caótica y plagada de golpes directos e indirectos, es posible ver que también existe gente con buenas intenciones? Evidentemente, en el camino que transita Hannah el árbol no deja que vea el bosque.

5.10. Casete 5 lado B dirigido a: Justin Foley, no actuamos

Este lado de la cinta tiene diferencias sustanciales en las versiones, hecho que atribuimos como previamente dijimos a la superposición de lenguajes que tiene la serie a diferencia del lenguaje escrito y lineal de la novela. El hecho es el mismo, pero el grado de conocimiento que tenemos de las personas varía, en la novela no se nombran, mientras que en la serie los vemos realizando en carne propia las acciones que Hannah describe.

Debido a esto, abordaremos esta cinta como lo hace la serie para evitar confusiones. Cuando Clay se va, Hannah llora en el suelo y en

ese momento entran a la pieza Justin Foley con Jessica Davis, quienes tenían una relación, en la serie son novios y en la novela solo amigos con derechos. Como Jessica estaba borracha, el joven la recuesta en la cama, luego llega Bryce Walker quien hace que Justin se vaya y la viola a la joven. En la novela no queda claro el motivo por el cual el Justin decide no actuar, en la serie se da por un interés económico ya que Bryce le daba hogar y lo mantenía. Por otro lado, Hannah también admite que podría haberlo parado, que no pudo y entiende que los motivos por los que no actúan ya carecen de sentido. *Ambos podríamos haberlo impedido. Cualquiera de los dos [...] Podríamos haberla salvado [...] Aquella chica tenía dos oportunidades y, ambos la defraudamos* (Asher, 2017: 290).

En esta cita hay un delito grave con el que Hannah desea ser cuidadosa para evitar la fuga del violador. *Piénsenlo. Violó a una chica, y si supiera... pues... si supiera que nosotros lo sabemos, abandonaría la ciudad en un segundo* (Asher, 2017: 291). En este punto, nos hallamos con jóvenes desprovistos de todo control y acompañamiento adulto. El alcohol y las drogas a la mano favorecen que comportamientos inadecuados se realicen y si no hay adultos ejerciendo un control suceden este tipo de hechos lastimosos ante los cuales los adolescentes de la historia no tienen las herramientas suficientes para intentar solucionar la situación.

5.11. Casete 6 lado A dirigido a: Jenny Kurtz, la inconsciencia al volante

El trauma que vive Hannah al ver la violación de Jessica le genera un malestar que se transmite a su apariencia física. Aquí ingresa Jenny Kurtz, una porrista de la escuela, que se ofrece a llevarla a la casa porque la ve mal. Este lado de la cinta no presenta diferencias entre versiones y trae a discusión la responsabilidad de los jóvenes al volante.

Jenny atenta como siempre había sido con Hannah la lleva a su casa y en el camino choca contra la acera y derriba una señal de tránsito que indica pare. Luego se genera en los dos textos una pequeña discusión en la que Jenny admite: *de todos modos, nadie obedece a las señales de Pare. Todo el mundo las pasa de largo. Así que ahora, como no hay ninguna, es legal. ¿Ves? Las personas me lo agradecerán* (Asher,

2017: 310). Esta conducta rebelde e inconsciente de esta adolescente al volante no acaba aquí. De nuevo Hannah se siente incapacitada para enfrentarse a los demás, para hacer el bien, para actuar; otra vez está paralizada.

Luego de que Hannah se va caminando y Jenny a toda velocidad en su auto, se produce en ese cruce un choque entre un repartidor de pizzas y un joven que asistía al último año del colegio. En las dos versiones están los mismos protagonistas del siniestro con la misma consecuencia fatal: la muerte del joven. En el día de su funeral, como la escuela estaba afectada, Hannah tenía en clases tiempo para pensar: *por primera vez pensé en mi propio funeral. Cada vez más reflexionaba en mi propia muerte en términos generales. Solo en el hecho de morir* (Asher, 2017: 315). Estos pensamientos la acercan aún más a su decisión final, tal como lo encontramos en Durkheim, quien sostiene que la muerte no es más que otro hecho de la vida y de cómo el suicida se ata a ella incluso en el acto de acabar con ella a la misma vida.

5.12. Casete 6 lado B dirigido a: Bryce Walker, sin fuerzas luchar

Esta cinta comienza con Hannah pensando cómo quitarse la vida: *Se transformó en una especie de juego perverso, imaginando modos de matarme. Y hay algunos bastante extraños y creativos* (Asher, 2017: 322). Esta aseveración tan dura y expresada de modo tan natural da cuenta de una decisión inminente y sin retorno. Aquí surge una diferencia entre los formatos, este comentario no está, simplemente va a la farmacia de sus padres y busca unos bisturíes que roba sin que lo noten. En cambio, en la novela luego de replantearse modos y de buscar el menos doloroso opta por pastillas. Si bien nos adelantaremos al final, nos atrevemos a decir que el cambio que realiza la serie es para hacer aún más fuerte la decisión de Hannah y mostrar el dolor que genera provocarse la muerte, no es algo inmediato se la ve agonizar. Hay una especie de espectacularización de la muerte cuyo fin principal pareciera ser mostrar la crueldad y la soledad de los últimos instantes de una vida que se termina por decisión propia.

Lamentablemente, esta cinta y Bryce tienen en Hannah una consecuencia devastadora que funciona como la frutilla de un pastel. Un fin de semana, en una fiesta, cuando Bryce logra quedarse solo

con ella en un jacuzzi tienen relaciones, en la serie se ve como una violación porque ella intenta desprenderse de él, en cambio en la novela: *Me estabas tocando... pero yo te estaba usando. Te necesitaba para poder abandonarme a mí misma por completo* (Asher, 2017: 336). Independientemente de la aceptación o del rechazo, la pérdida de la virginidad de ese modo creemos que culmina con todo intento por sobrevivir, por el contrario le quita fuerzas para luchar, la hunde en un vacío existencial que solo podrá llenarse con su propia muerte.

5.13. Casete 7 lado A dirigido a: Sr Porter, sin consejos

Antes de aceptar su decisión de matarse intenta, por primera vez, ser salvada por un adulto, el consejero estudiantil, el señor Porter. En la charla que relata en la cinta Hannah cuenta la charla que tuvieron en la que ella dice sentirse vacía, no tener amigos y añade: *Necesito que se detenga. La gente. La vida* (Asher, 2017: 344). Luego, la conversación toma como tema la violación que vivió y el consejero le da dos opciones si ella no considera que del todo haya sido una violación o bien enfrentarlo y denunciarlo, o bien seguir con su vida. Finalmente, en la cinta expresa sentir que nadie le impide que haga lo que tienen en mente, reconoce que algunas personas se preocuparon, aunque no haya alcanzado. La cinta termina con: *Y lo siento* (Asher, 2017: 353).

Esta última cinta, la más corta de todas, nos genera la idea de un momento de desesperación, un último grito desesperado por encontrar luz en medio de la oscuridad y también la sensación de que hay una adolescente que espera que un adulto la salve. La incapacidad del señor Porter es una metonimia de todos los adultos que rodean a Hannah: sus padres, sus profesores y los padres de sus amigos y compañeros de escuela. La sociedad en general parece no hacer nada con los desbordes adolescentes y mucho menos con los problemas que estos tienen en relación al *bullying*.

6. Consideraciones finales

Como hemos podido ver, el fenómeno serial de este último año *13 Reasons Why* (Netflix, 2017) basado en la novela de Jay Asher pone sobre la mesa la problemática del *bullying* y de su consecuencia extrema

el suicidio adolescente. Si bien ninguno de los dos temas son nuevos, ha tomado relevancia en este último tiempo porque a nivel mundial se conocen casos. En lo que respecta al *bullying*, este tipo de acoso trasciende el ámbito institucional y se desarrolla en todos los espacios de sociabilización de los jóvenes, tal como lo hemos visto en la vida de Hannah. En su caso todo inicia en una cita con un joven, pero también se dan situaciones puertitas adentro de la institución como los robos de los mensajes de Zach, la lista de Alex que la cosifica y la vuelve un objeto sexual disponible para todo y todos. En relación al suicidio, un tema tan sensible para la sociedad en general, los textos dan cuenta del camino suicida de la protagonista sin prejuicios, por el contrario están todos los pormenores presentes para crear conciencia y ser un espacio de reflexión. La muerte de Hannah podría ser la de cualquiera que sufre acoso escolar.

La elección de la noción de *traducción intersemiótica* nos permitió abordar dos textualidades diversas una a la luz de la otra. Hemos podido comprobar que las modificaciones entre ambos formatos se deben por un lado a cambios epocales que se dan de la mano del vertiginoso avance tecnológico en lo que respecta a las comunicaciones y, por otro lado, a la multiplicidad de lenguajes que presenta la serie y que condensa en una misma toma: imagen, sonido, gestualidad, palabra y movimientos, entre otros. Un solo aspecto nos resulta paradójico y es que en ambas versiones se conserva la utilización del casete como el medio que Hannah elige para reproducir sus trece razones para morir, un objeto de otra época y de otra generación que facilita la grabación y su posterior reproducción en un mundo en el que lo digital suele no perdurar porque todo se borra y se destruye.

Finalmente, creemos que este análisis sobre la traducción serial de una novela podría expandirse a la nueva temporada de la serie, no desde esta perspectiva de los estudios de la *traducción intersemiótica*, sino desde el abordaje de los modelos de mundo y de las problemáticas socioculturales que refracta. Puesto que aquí las hemos mencionado de manera superficial: nuevos modelos de familia, homosexualidad, deberes y derechos de los adolescentes, entre otros.

Referencias

Asher, Jay ([2007] 2017). *Por trece razones*. Buenos Aires: V&R.

Durkheim, Emile ([1879] 2016). *El suicidio. Un estudio de sociología*. Disponible en: <https://epublicbre.org/manual/index>

Osés, María Antonia. (2017) *Diccionario Paidós de Bullying y Ciberbullying*. Buenos Aires: Paidós.

Jakobson, Roman (2000). "On linguistic aspects of translation" en *The Translation Studies Readers* (Lawrence Venuti edit). Oxon: Library of Congress.

Lotman, Iuri (1979). *La estructura del texto artístico*. Madrid: Itsmo

Torop, Peeter (2002). "Translation as translating as culture" en *Sign System Studies* 30.2. Tartu: Universidad de Tartu.

Yorkey, Brian (2017), *13 Reasons Why*, Estados Unidos: Netflix.

JIMENA BRACAMONTE
jimebracamonte@gmail.com

Licenciada Profesora en Español como Lengua Materna y Lengua Extranjera por la Universidad Nacional de Córdoba. Es Becaria de posgrado de SECYT (2017-2018). Su investigación actual se desarrolla en torno al concepto de esfera de lo femenino y esfera detectivesca en novelas policiales contemporáneas argentinas.